

# Juventud libre

SEMANARIO JUVENIL ANARQUISTA.

Año I

Madrid, 18 de julio de 1936

Número 1

## Presentación

Fuera de lugar sería el que pretendiéramos descubrirnos diciendo quiénes somos y lo que pretendemos.

Cumpliendo propósitos y acuerdos, damos fe de vida en la forma periodística, pues que en el terreno de las realidades hace tiempo que somos.

Sólo nos queda el fijar nuestro criterio de hoy, respecto a los problemas que, como revolucionarios y jóvenes libertarios, tenemos planteados.

Como revolucionarios, la C. N. T., organización sindical de orientación anarquista, es nuestro órgano de lucha. Dentro de la C. N. T. luchamos por las reivindicaciones económicas y hacemos y haremos cada día con más empeño por que la C. N. T. vaya olvidando su pequeño matiz sindical para que se convierta en el órgano vivo de la revolución. «Unidad revolucionaria» entre organizaciones para el hecho concreto de la revolución social... Y mientras, deshacer ese engendro mal intencionado que titulan «unidad sindical», con lo que no se busca sino el deshacer, mediante argucias dialécticas, lo que de otra forma, en el terreno de los hechos, no se puede destruir ni contrarrestar: el incremento formidable que la Confederación Nacional del Trabajo va tomando entre el proletariado español. La «unidad sindical» es la intención de rodear con paños reformistas una línea que va recta e inflexible hacia la revolución, y que es la C. N. T.

\*\*\*

Nuestro puesto de orientación anarquista está entre todos los trabajadores, y en el sentido orgánico, dentro de la C. N. T.

\*\*\*

A las Juventudes Comunistas y Socialistas, unidas ya bajo un denominador común, hemos de decirles:

Vuestras tácticas se diferencian en nada y cómodamente os podéis unir ideológicamente. Tanto unos como otros apoyáis hoy a quien antes de ayer era vuestro enemigo jurado y viceversa. Si la disyuntiva que tenemos y tenemos, y en esto hemos coincidido todos, es fascismo o revolución, os decimos, con toda serenidad, que no es revolucionaria vuestra posición; si creéis, o por lo menos eso habéis dicho, que todos los tra-

bajadores unidos harían la revolución, en el terreno de la realidad, no sois consecuentes con vuestras prédicas.

Históricamente, os habéis evadido del aprieto en que os hemos puesto al ofreceros nuestro apoyo total para el hecho insurreccional, formando parte de un Frente Popular.

Vosotros y nosotros tenemos finalidades dispares e ideología diferente. Nuestras concepciones están netamente separadas de las vuestras. Pero...

Jóvenes marxistas: decid vosotros que un aglutinante común nos debe unir en estos momentos, y es la necesidad de emprender «acciones inmediatas» contra el fascismo. De ignorancia o mala intención se califica todo lo que se diga de ausencia de los jóvenes libertarios en estas «acciones inmediatas». Desde siempre los jóvenes libertarios han estado a vuestra entera disposición para todos los hechos revolucionarios en los que habéis pedido colaboración.

De esto a pretender fundirnos ideológicamente hay un abismo, máxime cuando vemos que a medida que se van enfriando los cadáveres de Asturias vuestra faceta gubernamental se acentúa, yendo al Parlamento para defenderlo a «sangre y fuego» y no para destruirlo, formando con las fuerzas «democráticas» el último reducto antifascista?, no; contrarrevolucionario.

Para las «acciones inmediatas» estamos siempre dispuestos; constantemente en pie de lucha. Pero también estamos y estaremos en pie de lucha para que los posibles hechos insurgentes se conduzcan por el cauce libertario.

Respecto a esto, ni vosotros ni nosotros nos engañamos. Dos orientaciones y, como consecuencia, dos organizaciones.

Esta es la verdad. Que nosotros no acostumbramos a hacer «plataformas políticas» de los problemas revolucionarios.

\*\*\*

Para las Juventudes Libertarias:

Cada día más anarquistas.

En todos los sitios, anarquistas.

Imprimir a todo la tónica anarquista.

Que haya una relación perfecta entre las prédicas y los hechos.



## NUESTRA MISIÓN

Sobre nosotros, los hombres de la nueva generación, recae en estos momentos una gran responsabilidad. Somos, fatalmente, los encargados de plasmar en realidades lo que hasta hoy sólo fueron ideas. Tenemos que edificar un nuevo mundo y escribir, sobre tanta página sangrienta de la Historia, una brillante y plena de justicia social. Esta es nuestra misión; mas para llevarla a cabo felizmente hemos de elegir y estudiar con serenidad el camino a recorrer. Los peligros abundan. Por una parte, el fascismo y la guerra, como últimas manifestaciones de un régimen que agoniza. Por otra, el peligro de optar por un camino falsamente revolucionario, que nos conduzca a una mayor esclavitud.

No obstante, sabemos que la revolución en España es un hecho ineluctable. Con gran rapidez, agudizada por la honda crisis económica que sufrimos, se

efectúa el fenómeno típicamente prerrevolucionario de la polarización de clases. La burguesía, aun la de más raigambre liberal, ve en las soluciones fascistas su tabla de salvación. Y el proletariado, aun el sector más reformista y conservador, ve únicamente en la revolución violenta el remedio de sus males. Ya están, pues, los campos respectivos limitados. Burguesía y proletariado frente a frente. Fascismo y revolución. Tiranía y libertad.

Vivimos, pues, un instante su-

premo para el porvenir de todos. La contienda definitiva puede comenzar de un momento a otro. De la decisión y voluntad que se ponga en la lucha, depende el resultado. Por nuestra parte, nada se tiene que decir. LOS JÓVENES LIBERTARIOS ESTUVIERON Y ESTAN EN SU PUESTO. Sabemos la misión que nos corresponde y tenemos conciencia de nuestros actos. Que cada cual cumpla su cometido y que la Historia nos juzgue a todos.

## ¿Qué hacen las juventudes de Almería?

¿Por qué razón los jóvenes libertarios de Almería están organizados en la U. G. T., existiendo Sindicatos de las mismas ramas en que trabajan adheridos a la C. N. T.?

Daos cuenta, compañeros de Almería, que nuestro puesto, como jóvenes anti-autoritarios, no está en aquellas organizaciones dirigidas por elementos políticos, donde hay que soportar una disciplina estatal, a la que, como anarquistas, tenemos que combatir.

## BREVE EDITORIAL

La situación social de España se ha agravado considerablemente en estos últimos días. Bandas armadas de pistoleros a sueldo de la reacción causan diariamente nuevas víctimas.

Ante esta situación, los jóvenes tenemos que reaccionar virilmente y responder con todos los medios a nuestro alcance a las constantes provocaciones fascistas que se suceden.

Los jóvenes anarquistas conocemos nuestro deber y estamos dispuestos a cumplirlo.

¡Comaradas! ¡Ni un paso atrás en la lucha contra el fascismo!



## NUESTRA ORGANIZACION

La capacitación que para la revolución va teniendo el proletariado español se demuestra en que el ímpetu organizador rebasa las organizaciones. Obligación nuestra es tener dispuesta toda nuestra capacidad organizativa para que no haya un solo joven que no pueda ingresar en las Juventudes Libertarias porque éstas no estén frente a sus ojos, facilitando así la labor de proselitismo.

Nos interesa hacer resaltar que, de un tiempo acá, los jóvenes anarquistas se han decidido a salir de eso que se llama «secular letargo», en el sentido de organizar, y podemos afirmar, en un plano general nacional, que la F. I. de J. L. va tomando un serio carácter de ORGANIZACION.

Lo que parecía que no iba a pasar, en sus comienzos, de cuerpo presto a todas las transfusiones, va adquiriendo otros caracteres distintos; y como creemos que todos los fenómenos deben ser explicados en sus orígenes, trataremos de explicar éste de la adquisición del sentido ORGANIZACION por las J. L.

Si mal no recordamos, en los años 931-933 se efectuó una reacción que tomó caracteres de un feroz iconoclastismo. Antes de llamar «buen compañero» a alguien, se escrutaba cuidadosamente el color de su cabellera, y ¡ay! de quien tuviese una sola cana; podía ponerse a buen recaudo.

Esto tenía una explicación: estábamos ahitos de que, bajo la capa de la «experiencia», se encubriese miedo a la revolución y actitudes que adjetiváremos benévolutamente de muy criticables. Por tanto, se produjo la reacción superacentuada, que llegó a tomar caracteres enconados.

Pero si analizamos con minuciosidad este problema llegaremos a ver que, aunque hubo reacción de tipo crítico, la inexperiencia orgánica hacía que, a pesar de las voces de protesta que atronaron España ante las posiciones anfibias y cobardes, no adelantáramos un paso en el sentido de organización. Y la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias arrastraba una vida mísera y deslabazada en un sentido nacional.

Mas hoy, como más arriba decimos, damos un rumbo acelerado al movimiento anarquista, a las organizaciones anarquistas. Y es que nos vamos saturando de capacidad y de responsabilidad y vamos, francamente, valientemente, a la «sustitución» de todo lo que se aparte, personal o colectivamente, del propósito, rígido en su finalidad, de lograr la insurrección proletaria y un régimen de vida anarquista.

Todas las regiones de España están desplegando una gran actividad. Andalucía, Extremadura y Marruecos, con una organización perfecta; Valencia, absorbiendo a los pequeños grupos de Juventudes Sindicalistas; Galicia, Norte, Canarias, Cataluña, Baleares, Centro, Aragón, Rioja y Navarra se están volcando con ímpetu en la propaganda.

Y no decimos más.

Que los hechos correspondan a la buena voluntad y a la necesidad de orientar, en todos los terrenos a la revolución española.



## Actividad de las Regionales

### CENTRO

Los jóvenes libertarios actúan en los Sindicatos. Se han encontrado con un movimiento confederal que aumenta hora a hora, y van haciendo anarquismo en el movimiento proletario que engrosa la C. N. T.

Las Juventudes marxistas han tratado de unirse con las Juventudes Libertarias, y éstas se han limitado a no hacer caso de esas uniones imposibles.

En Madrid, células enteras de jóvenes comunistas han ingresado en nuestras Juventudes.

Las huelgas que en Madrid existen están siendo piedra de toque de los nuestros y descubriendo las traiciones de los ajenos.

CATALUÑA.—A últimos de mayo y primeros de junio celebraron las Juventudes Libertarias su segundo Congreso extraordinario, y las directrices resultantes de este Congreso han sido:

Unificar el movimiento juvenil de las J. L., salvando las diferencias habidas entre la F. I. J. L. y las J. L. de Cataluña, llevando este acuerdo al próximo Congreso Peninsular, al cual asistirán las Juventudes Libertarias de Cataluña.

Editar, con carácter regional, el periódico «Ruta», que tenía en proyecto la F. Local de J. L. de Barcelona.

Adoptar, en principio, y como un plan general antimilitarista, las ideas expuestas por Bartolomé Liat en un folleto. Y crear los Comités Anti-

litaristas a semejanza de los que existen en Madrid.

Otros acuerdos locales y regionales se han tomado, y que glosaremos cuando tengamos las actas del Congreso. El ambiente juvenil en Cataluña es entusiasta. «Ruta», su periódico regional juvenil, saldrá en breve.

## Necesitamos

que los jóvenes libertarios que quieran colaborar en JUVENTUD LIBRE escriban sobre:

**Problemas revolucionarios.**

**Organización revolucionaria.**

**Orientación anarquista sobre los problemas actuales.**

**No mandar literatura pseudo-revolucionaria, que estamos cansados de palabras huecas y sin sentido.**

## Contra la intensa campaña anticonfederal y antianarquista que se viene realizando en Cataluña

No es de ahora esa intensa campaña. Ni nos son desconocidos los «campeones» especializados en la táctica ignaciana del «divide y vencerás». Casi todos ellos han pertenecido a la C. N. T., de la que los unos fueron expulsados, no precisamente por conducirse con la societariedad que entre nosotros es cosa obligada, y de la que, antes de arrostrar una expulsión segura, se fueron los otros. Quiere esto decir que nos son familiares los sujetos dirigentes de la campaña anticonfederal y antianarquista que nos sugiere estos comentarios.

Buscan tales señores el disfrute de una hegemonía, ya hace años anhelada, sobre el proletariado catalán, y no reparan en medios con tal de lograr el objetivo. Primero se filtraron en la Organización confederal, desarrollando paladinamente, mejor jesuiticamente, una labor corrosiva; pero el tiro les salió por la culata. Crearon después Sindicatos «propios», y el fracaso les hizo perecer por asfixia. Más tarde, puestos de acuerdo con el catalanismo oficial y valiéndose de resortes policíacos, procuraron exterminar todo lo que oliese a Confederación. Ocurriales lo que a esos amantes de desechados, incapaces para todo lo que no sea odiar.

Ahora vuelven a las andadas con afán redoblado. Las huelgas de Artes Gráficas y mercantil no son sino un procedimiento táctico a tal fin.

Los agentes de Policía de la Generalidad, al servicio de los «campeones» :::: :::: ::::

Media docena de disidentes de la Confederación Nacional del Trabajo, entre los que destaca el habilidoso comunista Bueso, crearon un Sindicato gráfico, con la pretensión de anular al de las Artes Gráficas confederal. No les ha sonreído la suerte, y apenas si controlan un escaso 10 por 100 del personal barcelonés. Pero, no obstante eso, proclaman la huelga general del ramo.

En los talleres donde el personal está controlado por el Sindicato Único, que no ha secundado su maniobra. A tal objeto han sido utilizados unos cuantos chavales.

Pero el ataque a la Confederación va por dos flancos. Los disidentes de la C. N. T. del ramo mercantil se han lanzado también a la misma empresa, y puede decirse que más a fondo.

El «carnet profesional» mercantil no va contra los patronos, sino contra los obreros confederados :::: :::: ::::

En el año 33 declaráronse en huelga las diversas organizaciones de trabajadores mercantiles ajenas a la influencia confederal; diversas, pero ligadas por el lazo común del nacionalismo y la enemiga a la Confederación. A pesar de la pólvora consumida... en salvos y a pesar de la colaboración que les fué prestada por la Esquerda y por Martín Barrera en particular, con vistas a las elecciones próximas, la huelga ganada en el «Boletín Oficial de la Generalidad», en las reuniones del Jurado mixto, en los mítines y periódicos de propaganda; la huelga, digo, se perdió miserablemente, como se pierde todo lo que no se consigue mediante acción directa.

Hace días, aprovechando la circunstancia del Frente Popular y otras no tan limpias, esas mismas organizaciones presentaron nuevas Bases de trabajo, en que solicitaban determinadas mejoras de carácter económico y la implantación obligatoria del «carnet profesional» expedido por ellos y los Jurados mixtos. La Patronal se negó a complacerles en lo que a las mejoras respecta, dando así al traste con los buenos oficios del exfidejero Barrera, y la huelga ha durado unas semanas, aunque no de modo absoluto, pues la mayoría de los establecimientos estuvieron abiertos.

La huelga ha finalizado ya. Ha sido aceptado el apartado que se refiere al «carnet» profesional. Esto traerá por consecuencia, en Barcelona, acontecimientos desagradables. En aceptar aquél y en que ocurran éstos han estado acordes los dirigentes mercantiles anticonfederales, los pa-

tronos y la Generalidad. Nadie podrá trabajar sin ese «carnet», y a nadie le será dado expedirlo sino a ellos, en cambalache con los Jurados mixtos. Los miembros del Sindicato Único Mercantil que quieran seguir trabajando habrán de ser baja en el mismo y pasar a engrosar las organizaciones mercantiles nacionalistas; de lo contrario, les queda el recurso de morirse de hambre. Esto es el «carnet profesional».

Como se ve, el ataque a la Confederación es maestro. Todos de acuerdo contra ella. Los patronos la odian por su bravura e integridad revolucionaria. Los nacionalistas, por su espíritu peninsular y universalista, y la Generalidad, por el tesón con que defiende su independencia, sus tácticas y su contenido ideológico. Entre todos se disponen a parir una Central sindical orientada por el catalanismo nacionalista, cuya principal misión ha de ser estribar en despojar a la C. N. T. de la preponderante influencia que, por voluntad expresa de los trabajadores, ejerce entre el proletariado catalán.

Las Juventudes Libertarias, a la palestra :::: :::: ::::

Y aquí de la labor a desarrollar por las Juventudes Libertarias.

Contra lo que algunos defienden, uno de los cometidos a cumplir por nuestras Juventudes es el de vivificar los Sindicatos de la C. N. T., haciendo que la savia anarquista que los ha nutrido desde el primer instante de su vida vaya en constante aumento y adquiera más hondas raíces. Si queremos que en la revolución social, va inevitable, aparezca una tónica firmemente libertaria, hemos de tener muy presente que ello depende de nuestra militancia en los Sindicatos confederados, máxime si ya antes del hecho insurreccional de las

masas hemos de reñir serias batallas contra los que quieren provocar por todos los medios nuestra defunción.

Intensa es la campaña que contra la C. N. T. y el anarquismo se viene desarrollando en Cataluña por elementos que parten del sector capitalista hasta llegar a los que, envenados por el nacionalismo, no han tenido reparo en convertirse en instrumentos conscientes de la alta burguesía. Intensa es la campaña, y no menos intensa debe ser la actividad de la gente moza enrolada en nuestras filas. Cuando se tienen veinte años hay que demostrarlo. Y cuando se blasona de dinamismo, actividad, etcétera, el dinamismo debe cuajar en realidades prácticas.

Las Juventudes Libertarias de Cataluña—y los antiguos militantes que bravamente continúan en la brecha—han de aprestarse a una defensa firme y dura de la Organización confederal y de sus ideas sustanciales. Se ciernen sobre el panorama catalán rubes de tormenta. Quiérese llevarnos a un terreno de violencia fratricida entre proletarios, como lo acreditan la multitud de provocaciones, conscientemente toleradas. Pero todo tiene su límite. Y la paciencia que nuestra Organización demuestra, a fin de no perjudicar la posible unidad revolucionaria acordada en el Congreso de mayo pasado, puede concluirse. Desde Cambó hasta las fracciones sedicentes marxistas, pasando por la Generalidad de Cataluña, nido de burócratas y estómagos agradecidos, se ha constituido un frente único anticonfederal. Y hemos dicho, sin darnoslas de profetas, que se aproximan días no muy bellos y acontecimientos no muy agradables. Lamentáramos que el tiempo nos diese la razón no tardando mucho...

¡Las Juventudes Libertarias a la palestra!!!

Mario TERRADELLES

## Carta abierta al S. R. I.

Con esta fecha hemos enviado al Socorro Rojo Internacional la presente carta, en contestación a una circular que nos enviaron invitándonos a constituir un Comisión pro homenaje a los caídos en Asturias

Estimados compañeros. Salud.

«Bilbao, 5 de julio de 1936.

Hemos recibido vuestra circular en la que nos informáis de los propósitos que os animan de crear una Comisión para que organice, de acuerdo con la Comisión Nacional constituida en Madrid, un homenaje a los caídos en Octubre asturiano, y, al mismo tiempo, nos invitáis a que enviemos un representante a la reunión en que se ha de constituir dicha Comisión.

Antes de proseguir nuestra respuesta, hemos de manifestaros que dicha circular (no sabemos si equivocadamente o con qué intención) va dirigida a las juventudes sindicalistas y, como quiera que dichas juventudes ni existen ni han existido en Bilbao, hemos considerado que era dirigida a nosotros dicha circular.

Como es norma de las Juventudes Libertarias el que todos los asuntos sean los militantes los que los resuelvan y no los Comités, convocamos a asamblea general, en la que, por unanimidad, se tomaron los acuerdos que a continuación se expresan:

Que consideramos un ultraje para los caídos en la memorable jornada de Asturias que pretendan rendirles homenaje organizaciones de indudable capacidad revolucionaria que prepararon dicha revolución, pero que, debido a la ¡TRAICION! de alguno o algunos de sus dirigentes, les dejaron abandonados a su suerte, y el ultraje a los que cayeron está en que, a pesar de haber transcurrido casi dos años desde aquella memorable fecha, en dichas organizaciones no se ha hecho la necesaria «limpieza», por cuya causa nadie sabe si los que más se destacan en nombrar y llorar a los muertos fueron los traidores que en Octubre de 1934 frenaron al proletariado español para impedir que se solidarizara con aquellos combatientes.

Consideramos que si los que cayeron en tierra asturiana a consecuencia de dicha revolución pudieran levantar la cabeza, escupirían al rostro a todos los que de diversas poblaciones de España se trasladarán a Asturias, y les dirían que no les llorén, puesto que sus lágrimas son de coodrilo, de mujerzuela, y que de haber cumplido con su deber quizás ellos no serían llorados.

Consideramos como el mejor homenaje que podemos rendir a los caídos en Asturias es imitando su conducta en cuanto las circunstancias lo determinen, luchando con denuedo hasta conseguir los objetivos por los que cayeron.

Finalmente consideramos que a los trabajadores asturianos no hay por qué rendirles homenajes ni erigirles monumentos, puesto que al fin y al cabo no hicieron más que CUMPLIR CON SU DEBER.

También estimó la asamblea que de esta carta podáis hacer el uso que deseéis, y que de no desirir de vuestros propósitos y se llevara a cabo eso que llamáis «homenaje», fuera leído, para que los allí congregados advirtieran por qué no están representadas las Juventudes Libertarias.

Por lo que antecede comprenderéis que no ha lugar a que nombremos un representante, y sin más quedamos vuestros y del comunismo libertario.

Por las Juventudes Libertarias de Bilbao, LA FEDERACION LOCAL.

Gr. N. Abasak 4. Tel. 32671

Ayuntamiento de Madrid





## HAY QUE HACER JOVENES EN EL CAMPO

Estamos contra la corriente, contra esa manía que convierte al joven en una mujerzuela, esclavo de la moda, ayer yendo de capeas, hoy jugando al fútbol; antes llevando velas y santos en procesiones, hoy corrajes y camisas en desfiles. Esta juventud no tiene más valor que el de los años, pero hay otra que ni este valor de los años tiene, que ni siquiera es juventud. Nos referimos al campesino.

En el campo no hay juventud; parecerá extraño, pero es así.

Por diversas circunstancias ambientales, educadoras y alimenticias, en el campesino, la juventud aparece tarde; cuanto más tarde aparece más largo es su infantilismo; por las mismas circunstancias antedichas, la vejez en el campesino no es excesivamente prematura, y a ese cortísimo lapso de tiempo que media entre el infantilismo y la vejez los campesinos no son jóvenes, son mozos.

Mozo, que no tiene el mismo significado que joven. El joven es la rebeldía, el dinamismo y la energía. El mozo, es el soltero, el que no tiene mujer, ni compañera. Es este mozo el que nos interesa, es a este mozo al que debemos de hacer joven y prolongar su juventud más allá de su mocedad.

No da grima, camaradas, ver a esos muchachos campesinos que a los dieciocho años son crios y a los veintidos están casados? Si hoy no podemos sacarlos de la depauperación que prolonga su infantilismo y del hambre y el trabajo que acelera la vejez, sí podemos sacarles del ambiente y de la educación que hace de ellos, en el dintel de la vida, seres viejos y anacrónicos.

El mozo, una vez casado, queda amarrado como un potro a una columna. Ahí se acaba la mocedad de unos hombres que nunca han sido jóvenes. Hombres que a los veintidos años hacen la misma vida que los de sesenta. Y esto no porque carezcan de vitalidad y energía; es por la educación, la rutina y la costumbre, esas plagas a las que más debemos de aborrecer y combatir los jóvenes.

Esos años de mocedad consumidos en trabajar como bestias, cantar alrededor del pueblo y buscar una moza que tenga buenas tierras, debemos de llenarlos nosotros de otras inquietudes más propias de la edad.

Esos años de casamientos prematuros, llenos de preocupaciones groseras y seniles, donde la juventud es amortajada por la bendición del cura, el materialismo de los padres y la próxima descendencia, debemos de ridi-

culizarla y suplantarla por las uniones libres, que como única preocupación y bagaje lleven el optimismo y la alegría que por la lucha de una sociedad mejor la juventud debe de sentir.

En el campo hay que hacer jóvenes, prolongar la mocedad, nutrir su cerebro de ideas sublimes de libertad, sacarle de la rusticidad; infundirle entusiasmos y juventud.

Esto lo haremos nosotros que no pertenecemos a ningún bando, ni partido, ni congregación. Que no formamos procesiones, ni desfiles; que no adoramos ni a santos ni ídolos. Que si sentimos el vigor y la pujanza del músculo no nos olvidamos del cerebro, de ese cerebro hoy vacío y estéril de la mayoría de los jóvenes.

Por eso somos la juventud libre, porque no subordinamos el cerebro al músculo, porque no admitimos redentores, porque queremos ser un valor cada uno de nosotros, y no somos los

## Días de asueto en el campo

En los pueblos tarda en comprenderse la inquietud revolucionaria. Tuvieron buen cuidado los amos de que no la comprendieran y se sintieran poseídos de esta inquietud. Y para ello multiplicaron las tabernas, con el «sano» fin de que sus jornaleros o sus criados pasaran los ratos de descanso olvidados de sus fatigas pasadas.

Pero los inquietos, los que comprendieron que había otras distracciones, que había libros, predicaron la buena nueva por donde fueron o fueron expresamente a enseñarla. Y en los pueblos donde entraron las ideas, en los lugares que conocen la cultura, cultura adquirida por propio esfuerzo, detrás de la escuela y enfrente de la iglesia, en los sitios saturados por la savia anarquista, poseídos de inquietudes, ved cómo celebran los días de asueto. A la taberna ha sustituido el campo, el aire libre; a las cartas, la charla, y a la disputa —y a veces el navajazo que enemista a las familias de generación en generación—, la camaradería, la fraternidad.

vencidos por la abyección y el cretinismo imperante.

Tú, amigo campesino, mozo de tu lugar, dentro de ti hay una juventud como la nuestra; aprovéchala, vive tu vida, supérala, y esto lo lograrás cuando leas y pertenezcas a JUVENTUD LIBRE, a la juventud que estudia, piensa y se enaltece...

EUGENIO CRIADO

## Mantengamos nuestro semanario

Ya está en la calle JUVENTUD LIBRE, ese semanario portavoz de las juventudes libertarias, ese semanario que lleno de autoridad moral, sale a la calle a propagar ideas, a enseñar a los pueblos donde está su verdadero puesto, a enseñar a la Humanidad como puede emanciparse, a enseñar a destrozar a los ídolos, a los jefes, a los uniformes y a todo aquello que representa para el pueblo opresión, tiranía y coacción a la libertad.

Ya que nuestro semanario está en la calle, procuremos que en la calle siga; responsabilicémoslo, y no consintamos de ninguna forma que nuestro semanario se pierda, que nuestro portavoz muera; sino, por el contrario, que cada vez resurja más, que se vaya haciendo más extenso, y esto nadie más que nosotros podemos hacerlo, y si somos nosotros los que tenemos que hacerlo, hagámoslo.

¿Cómo hacerlo?

Propagándolo, siendo cada afiliado a la juventud un fiel propagador del mismo, un suscriptor del mismo, y siendo cada afiliado un sostenedor, un responsable y colaborador del mismo, porque colaborando en él es colaborar por la causa de la anarquía.

A ti, joven libre; a ti, joven revolucionario, es al que te toca ahora llevar a efecto la labor de nuestro paladín, a ti es al que te toca ahora cumplir con tu misión de organizado, es a ti, sólo a ti, al que te toca cumplir con ese deber, por que tú mismo te lo has impuesto al organizarte para luchar por la causa de la emancipación de la Humanidad.

Ya no preguntará más cuándo sale nuestro semanario, porque en las manos lo tienes, ya sólo lo que debes procurar es que sigas teniendo en tus manos y que nunca se te escape por muy críticos que sean los momentos que se presenten.

Nada más. Pensemos en la responsabilidad que hemos contraído con el pueblo ibérico al lanzar nuestro semanario a la calle.

E. GIJÓN CARA

## UNA VOZ EN EL AGRO

Se han alarmado los «amos».

Quienes siempre creyeron que poseían un poder intransferible de la tierra, están presos de una excitación constante. Temen. Y temen porque nace en el campo peninsular una nueva generación consciente de su fuerza y de su misión en esta hora. ¡Es la juventud! Esa juventud campesina que oye indiferente el tañido de las campanas de la torre; con indiferencia y con deseos de hacerla enmudecer. Esa juventud rebelde que ha aprendido en la vida de sus viejos, con la experiencia de sus abuelos, que no son las rutas de sus mayores las que le harán salir de la ignorancia, ni del trabajo excesivo, bestial y mal pagado, ni de su miseria espiritual que es mil veces mayor que la que padece en su hogar.

Y la juventud del campo, desoyendo los consejos de los viejos, esos consejos gratuitos y amontonados, aprendidos de los amos o de las señoras de los amos, se ha lanzado a la conquista de la tierra. Y en todo el agro español ha surgido una consigna: COLECTIVIDAD. Ese es el camino.

Desde este primer número de JUVENTUD LIBRE reivindicamos esa consigna nacida espontáneamente de los trabajadores de la tierra, sin tener en cuenta intereses de partidos ni pactos aceptados en su nombre por quienes no sienten sus anhelos ni sufren sus adversidades. En nuestras columnas recogeremos sus ansias, sus aspiraciones; trataremos estos problemas de la economía agraria y ayudaremos con todo entusiasmo a que la juventud del campo logre su independencia moral y económica del Estado y del capitalismo.

Pero es menester que la juventud del campo abandone el embrutecimiento voluntario. La taberna debe sustituirse, inmediatamente, desde hoy mismo, por la biblioteca, o, simplemente, por el libro. No hay ninguna razón para que la juventud se divierta. Ha de tener coraje y capacidad para suplantar al amo, para escarmentar al cacique, para vaciar la iglesia. Y es necesario que estudie, que lea, que discuta, que se reúna con sus convecinos, que trate los problemas del pueblo, que sugiera; en fin: que dé muestras, como en parte las está dando, de que no es necesario el amo y que es perjudicial el cura, y que el curial no resuelve nada, si no es sumir más en la miseria al campesino. Esta es la labor inmediata de los jóvenes campesinos: su capacitación en el orden moral y el trabajo en común en lo material.

## VIAJE POR LOS PUEBLOS

He recorrido algunos pueblos de Castilla y Extremadura enviado por la Regional Centro en viajes de propaganda. He observado en algunos pueblos lo contrario de lo que ocurre con la juventud de las grandes ciudades. Hemos dado mítines donde, en su mayoría, acudían hombres y mujeres de alguna edad avanzada. Los jóvenes estaban en la taberna o en el baile. Al entrar en una taberna quedé asombrado al ver cómo un grupo de muchachitos de 14 ó 15 años se discutían las cartas al «tute» o al «mus». Claro que esto lo he observado en aquellos sitios donde eran ajenos a toda idea o predominaba el marxismo. Esperaba encontrarme en ese «foco» de que tanto han alardeado los socialistas en Extremadura.

Pero hombres—y en especial jóvenes—con alguna cultura social no he hallado ninguno. Nadie sabe por qué levanta el puño y menos pueden explicar lo que es socialismo o comunismo. Sólo me he traído una impresión: que en lugar de hacer hombres, de hacer revolucionarios, se han dedicado a hacer propaganda por el voto, siendo todos ellos desconocedores de las luchas sociales; hombres y mujeres dispuestos en cualquier momento a salir a la calle para hacer la revolución, pero desconocedores en absoluto, que lo mismo pueden servir para una cosa que para otra, pues todos aquellos en los que no se ha despertado el sentir ideológico lo mismo están al lado del cura y de los santos que apedrean a aquél y queman éstos.

No ocurre así en los pueblos donde existen juventudes libertarias; he podido observar con entusiasmo sitios donde no podía enseñar nada a los muchachos de las juventudes, pues si algunos no superaban mis conocimientos por lo menos sabían tanto como yo; y estas juventudes son las que necesitamos; hombres que cuando hagan una cosa sean responsables de ello, que sepan cómo y por qué la hacen, y, sobre todo, que se desenvuelvan en amplio plan, de moral, porque hay pueblos donde la taberna tiene totalmente absorbida a la juventud, y en vez de hombres conscientes serán piltrafas humanas que, destrozados por el alcohol, no encontrarán ningún inconveniente en vestir el uniforme o colgarse el vergajo con tal de no sudar mucho para su alimento.

Y sabiendo que en España predomina la agricultura, es necesario que todos hagamos lo posible porque el campesino adquiera los conocimientos que necesita para ocupar su puesto en la lucha social; y esas rebelías que tanto se malgastan sean ellos mismos los que las encaminen conscientemente y no se presten a manejos de políticos, que después de mantenerlos en la ignorancia los excitaban los ánimos, y cuando se echan a la calle como consecuencia de sus calamidades, los abandonan en la lucha, como ha ocurrido en alguna ocasión, para no cargar con la responsabilidad de aquellas palabras que vertieron desde la tribuna, no con deseos de que surgiera un levantamiento, pero sí obligado a ello para poderles pedir el voto.

FAFAEL MONTEAGUDO



La juventud de Cazalla de la Sierra (Sevilla) ha organizado una gran jira de confraternidad libertaria. Preparados para escuchar una conferencia, son sorprendidos por nuestro corresponsal informativo

Y no es sólo camaradería vecinal, ni familiar, que esa se tiene todos los días en el tajo, porque poseen conciencia de clase y tolerancia y respeto anarquistas. Es la camaradería que traspasa los límites del término municipal, ese reducido cerco que ha perpetuado odios de aldeas por el capricho de los caciques en riña. La juventud goza estos días, olvidándose del pasado. Es así como concibe la sociedad del porvenir, con esa

franqueza, con esa libertad, con ese respeto. No hay riñas ni peleas. Y no necesitan para que no las haya de esos payasos que aquí, en la ciudad, nos dan tanto la lata con el pito. No piensan si al andar echan el pie derecho antes que el izquierdo; se apartan del grupo cuando quieren; corren, saltan, cantan. ¡Qué envidia les dará a esos que, por disciplina, van todos los días de fiesta tan iguales que parece que vienen de maniobras!

Así pasan los domingos los jóvenes libertarios del campo.

Leed «¡Campo Libre!»

Ayuntamiento de Madrid





Las huelguistas de Quirós, discutiendo sobre el curso de la huelga. Decididas, valerosas, están dispuestas a conquistar las mejoras que solicitan

Es alentador este despertar de la juventud femenina, porque está impregnado de emotividad y de alegría. No es el de la madurez, presa de angustias, cansado de sufrimiento y, en gran parte, con pretensiones materiales únicamente. La incorporación de la juventud femenina a la lucha social está llena de dinamismo iconoclasta. Es la rebelión contra esa supeditación milenaria del sexo llamado débil. Está harta de obedecer, porque esta obediencia les ha creado obligaciones superiores al hombre. Y se rebela contra el hombre y contra el ambiente, que la bestialidad de una parte de éstos ha hecho ley inconvencible. Es una verdadera revolución la que se opera en las relaciones sociales con este nuevo concepto del derecho y del deber que posee la juventud femenina.

Son muchas las luchas planteadas, en la actualidad, en España, en las cuales toma parte muy activa la juventud femenina. Sastre, modistas, trabajadoras de perfumería, fábricas textiles y hasta las muchachas de servir están en conflicto en demanda de mejores condiciones de trabajo y mejor remuneración. Las jóvenes estudiantes, especialmente las del Magisterio, sienten y luchan por una enseñanza más moderna, más racional, más justa.

## Hablan unas obreras huelguistas

En la puerta de la fábrica de Quirós, un grupo numeroso de muchachas. Son huelguistas y vigilan que nadie haga de esquirol. Hace ya bastantes días que se declararon valientemente en huelga.

Cuando les decimos que queremos intervenirlas, la alegría se refleja en sus rostros juveniles. Todas quieren hablar a un tiempo. Todas quieren dar su opinión. Por fin habla una muchachita, menuda y vivaz, que integra el Comité de huelga:

—No creas que pedimos mucho. Solicitamos unas mejoras justas. Pero Quirós no entiende de justicia, ni de razones. Cuando fuimos con las mejoras no nos hizo caso. Nos manifestó, de una forma despectiva, que él no le importaban leyes, ni Sindicatos, ni nada. Para que veas que no pedimos gollietas, te diremos que sólo pedimos un jornal medio de ocho pesetas, que se reconozcan los Sindicatos de la U. G. T. y de la C. N. T. y que se nos trate mejor. También pedimos la jornada semanal de cuarenta horas y que, en caso de enfermedad, se nos abonen los días que estemos enfermas, hasta un número máximo de noventa días. Los veranos queremos que nos concedan quince días de vacaciones. Hoy sólo tenemos siete.

—¿...?

—El jornal más reducido, de 1,50 pesetas,

y el máximo, de cinco. Te advertimos que las que ganan cinco pesetas llevan ya doce y catorce años en la casa, y son traídas de fuera. Con cinco pesetas tienen que pagar pensión, vestirse y sufragar otras necesidades. A duras penas pueden pasar. Y esto lo queremos terminar rápidamente. Tenemos derecho a estar mejor retribuidas. La fábrica reporta a Quirós enormes ganancias.

—¿...?

—Nuestro trabajo es agotador. Peor que a destajo. Se nos calcula el trabajo por puntos. Cada punto equivale a un minuto o más, y hemos de alcanzar una puntuación mínima, diariamente, de quinientos, equivalente a más de quinientos minutos, y como este número de minutos se eleva a más de ocho horas, hemos de trabajar intensamente, sin pararnos ni distraernos lo más mínimo.

—¿...?

—Mejoras morales, también. Precisamente, es lo que más nos interesa. Hasta hoy se nos ha tratado mal, aprovechándose de que somos mujeres. ¡Y no! Esto queremos terminarlo. Queremos que se nos concedan los mismos derechos que al hombre. Para que veas el concepto que tienen de nosotras los encargados y jefes, te diré que a una chica, por no querer hacer de esquirol, le encargó el hijo del dueño la pe-

# ¡MAGNIFICO DESPERTAR DE LA JUVENTUD FEMENINA!

garon salvajemente, hinchándole la boca. —¿Qué opinión tenéis de los diferentes conflictos que se suceden en el país?

—Completamente de acuerdo con ellos. Los obreros tienen derecho a ganar más, a vivir mejor. No hay derecho a que los capitalistas, avaramente, quieran llevarse la mayor parte de las ganancias. Los obreros, que todo lo producen, también deben y han de obtener mejoras. Tienen derecho a vivir bien, a vestir decentemente, a frecuentar espectáculos.

—¡Eso, a vestir decentemente!—grita, sin poder contenerse, otra joven—. Mira cómo están mis zapatos. Despedazados. ¿Es que hay derecho a que yo ande así, mientras los ricos gastan millares de pesetas diariamente en coches, en teatros, en trajes, en veraneos?

—¿...?

—¿Religión? ¡No nos hable de ella! Tenemos un asco atroz a todo lo que huele a monjas y frailes. Es verdad que antes las mujeres éramos muy aficionadas a ir a la iglesia a confesar con el cura. Pero hoy ya no es así. Pensamos en otras cosas mejores, más convenientes. El matrimonio eclesiástico no nos interesa. Deseamos, sí, crear un hogar. Vivir con un hombre que nos comprenda, que nos trate como es debido, con respeto. Que se preocupe de su mujer y de sus hijos. Pero recabamos nuestra libertad de marcharnos, de separarnos del hombre elegido equivocadamente, cuando no congeniamos. Queremos vivir en paz y en buena armonía. No queremos vivir como nuestros

abuelos, como nuestros padres, riñendo, insultándose, vegetando en un verdadero infierno.

—¿...?

—Eso es. Deseamos una vida sana, alegre. Queremos cultura. Anhelamos para nuestros futuros hijos aquello por lo que sientan predilección. Nos irrita que el hijo de un rico, porque tiene capital, estudie una carrera, aunque no sienta deseos por ella, y nuestros hijos, a pesar de que sueñen en ser un arquitecto o un médico, se tengan que fastidiar y acogerse a un oficio manual que no les guste, por carecer de dinero para estudiar.

Comprendemos que esto no lo podemos conseguir en esta sociedad. Tenemos que cambiarla. Por eso somos, con mucha honra, revolucionarias. Ayudaremos a los hombres a implantar una sociedad nueva, en donde sea un hecho la igualdad económica; en donde no tengamos que preocuparnos al tener un hijo, si le faltará para comer; donde no nos encontremos, al casarnos, con el cuello de la incertidumbre del trabajo; donde, durante los embarazos, tengamos asegurado un buen profesorado, la ayuda del pueblo está salvada. El desarrollo industrial, cultural y moral de una nación depende de esto. Tenemos un buen profesorado, la enseñanza sana y nutritiva; donde todos los espectáculos públicos, centros de enseñanza, museos, piscinas y toda clase de comodidades y diversiones, sean asequibles a todos, donde no haya niños y viejos pidiendo limosna, ni gentes descalzas ni hambrientas ni seres sin abrigo ni hogar en el invierno. Y, sobre todo, que no haya gente útil que viva sin trabajar.

## Nuevas aspiraciones en las sirvientas

En un puesto de verduras, junto a un mercado, jóvenes sirvientas compran, discuten con calor.

Hablan sobre política, sobre huelgas, sobre todo. Sus temas favoritos son las reivindicaciones morales de los trabajadores. Que son sus hermanos, sus padres o sus amigos. Contestan a nuestras preguntas:

—Estamos muy mal. Nos levantamos a las seis de la mañana y nos acostamos a la una de la madrugada. Trabajamos muchísimo. Yo sola tengo que fregar, lavar, barrer y cocinar para una familia de ocho personas. No podemos salir, ni pasear, ni nada. Solamente tenemos de asueto los domingos; pero sólo desde las cinco y media de la tarde. Hay muchachas que sólo salen cada quince días. Se nos da mal de comer. Poco y malo. Dormimos en los sótanos. El señor, la señora, los chicos, todos, se encuentran con derecho de zaherirnos, de despreciarnos. Debido al mucho trabajo, muchas chicas enferman tuberculosas. Y cuando tenemos esta desgracia, como no hay legislación que nos proteja, se nos hecha como perros a la calle. Sin indemnización, sin ayuda económica alguna.

—¿...?

—También aspiramos a conseguir mejoras, como lo hacen las obreras. Hay muchas sirvientas sindicadas ya. Deseamos conquistar nuestros derechos. Deseamos que se nos trate mejor. Deseamos tener una fuerza organizada que nos proteja en caso de despido, que nos fije una jornada máxima de trabajo, un sueldo mínimo y días de vacaciones en el verano. Más libertad, y otras mejoras

que obreros y obreras tienen ya conquistadas.

—¿...?

—Sobre política no entendemos nada. Pero no tenemos confianza ninguna en los diputados, y menos en el Gobierno. Estamos explotadas inicua y nadie se acuerda de nosotras, salvo las organizaciones obreras.



Nuestro redactor, charlando con unas sirvientas en un puesto de verduras de la popular barriada de Cuatro Cameros

# ¡MAGNIFICO DESPERTAR DE LA JUVENTUD FEMENINA!

en el Parlamento únicamente vemos que habla mucho, que se discute, que se insultan mutuamente los diputados; pero no elven nada.

—¿...?

—No estamos conforme con esta sociedad en donde a duras penas podemos combatir la necesidad de mejorarnos, de disfrutar en diversiones sociales.

Los movimientos que se suceden en España los vemos con simpatía. Lo único que

vemos mal en los trabajadores es que no nos ayuden. Como no somos muchas las que aspiramos a mejorar nuestra situación, poco podemos hacer. Pero con la ayuda de los obreros conseguiríamos mucho, nos educaríamos en cuestiones sociales y podríamos constituir una organización fuerte que nos defendiera.

De todas formas, las sirvientas ya no son las de antes. No temen a sus señores. Se rebelan. Protestan. Y están dispuestas a luchar por una sociedad más justa y humana.

## Los estudiantes del Magisterio por una enseñanza racional

Los exámenes para el Magisterio se están celebrando actualmente. Hay un plantel de muchas jóvenes que próximamente serán maestras, las educadoras de la juventud. La importancia de las pruebas en el triunfo de la revolución es grande. Teniendo un buen profesorado, la vida del pueblo está salvada. El desarrollo industrial, cultural y moral de una nación depende de esto.

Los maestros cogen al niño a los seis años, lo ven crecer, lo hacen hombre.

Hay un buen profesorado, la juventud está bien educada. Si el profesorado es bueno, el pueblo yacerá en la ignorancia más profunda.

Es interesante la opinión de esta juventud, especialmente la femenina. Contestan amablemente:

Estamos ahora con los exámenes para la consecución de plazas. Los exámenes son bas antipedagógicos. Existen infinidad de métodos para comprobar el trabajo, la capacidad que un individuo puede tener, sin necesidad de llegar a ese extremo tan ridículo porque tres ejercicios escritos y prácticos orales, como hacemos, son suficientes para saber si se es apto para ejercer una profesión, y menos la de maestra, las consecuencias que esto puede tener para el futuro.

Además, los exámenes se realizan siempre en circunstancias especiales. El estado de nerviosismo hace, a veces, fracasar a la mejor preparada.

—¿...?

Nuestra posición ante el fascismo es clara. Lo aborrecemos. El fascismo es la exaltación del salvajismo, del crimen, y nosotros queremos educar a la juventud en un sentido humanista, noble y fraternal.

Aborrecemos al fascismo también porque es, hoy, el peligro mayor para una guerra. Y nosotros no queremos la guerra. Creemos que es el crimen más vergonzoso. Las guerras no resuelven nada, destruyen enormes esfuerzos acumulados y destruyen lo mejor de la juventud. Crean el odio entre los pueblos, por el cual el progreso se paraliza, la ciencia se desplaza hacia la creación de máquinas destructoras, en vez de servir a la Humanidad, y ésta se convierte en tribus de caníbales.

Lo que anhelamos es paz, cultura para la juventud y una vida sana.

—¿...?

Los maestros, desgraciadamente, estamos mal mirados. Y, sin embargo, es la profesión fundamental de toda sociedad que quiera ser culta.

Millares de cursillistas estamos trabajando agobiadamente. ¿Y todo para qué? Para hundirnos en un pueblo apartado, aislado de toda diversión y centros de cultura. Pues en los pueblos, para vergüenza de todos, no hay bibliotecas, piscinas, teatros, y demás sitios de recreos donde el pueblo se divierta y cultive. Sin embargo, se nos paga una miseria. Tenemos que hacer verdaderos equis para sostenernos.

—¿...?

Nuestro concepto de la enseñanza, y el de la mayoría de las cursillistas, es de que ésta ha de ser más libre, más racional, más humana.

Al niño hay que estudiarlo, hay que comprenderlo, y aplicarle, a cada uno, los métodos de enseñanza más apropiados. Para ellos el número de maestros y maestras había de ser aumentado en gran cantidad. Si no se hace es porque no se quiere. El máximo de niños que un maestro debe tener a su cargo es de cuarenta.

En la enseñanza no ha de haber rigidez, seriedad, miedo del chico hacia el maestro. Ha de haber compañerismo, respeto mutuo, cariño, comprensión. Así es como el niño se encariña con la escuela, con el maestro, con los libros, y estudia con más ahínco y constancia. Las escuelas, en vez de ser cár-



He aquí un grupo de simpáticas cursillistas, después del examen. Son la nueva generación estudiantil, en la cual tenemos puestas nuestras más caras esperanzas

celes para el niño, han de ser lugares de recreos.

En las escuelas no se ha de enseñar religiones de ninguna clase, ni ideas sociales ni políticas. Los niños han de adquirir ideas útiles y sanas, han de saber de las cosas más imprescindibles y necesarias han de recibir una cultura que los haga aptos para luchar en la vida con éxito. Después, que cada uno recoja las ideas que crean más noble, justas y convenientes.

«Nuestra Natacha» ha significado un guión, un hito precioso en la enseñanza moderna. Esa es la enseñanza verdadera. El niño, de esta forma, se inclina por la profesión de su gusto y logra adquirir, sin esfuerzo alguno, con placer, sólidos y amplios conocimientos.

—¿...?

Desgraciadamente, esto es difícil de conseguir en las escuelas nacionales. Tenemos mucho entusiasmo, grande anhelo.



“Mujeres Libres”, revista escrita por y para mujeres, representa dentro del campo periodístico social una orientación perfecta del movimiento femenino, dentro de una bella presentación. ¡Leed “Mujeres Libres”!



## Proa al sexualismo

No se crea que en *JUVENTUD LIBRE* se van a llenar columnas sobre sexualismo. Como uno más, pasará a engrosar el acervo de problemas a discutir y a solucionar. No tenemos obstáculos que impidan una visión amplia de todos los asuntos, y al no ser dogmáticos no podemos dedicar una parte importante de nuestra energía crítica y combativa a ir rondando, en ronda perenne y dolorosa, alrededor de los zarandeados problemas sexuales.

Ya saben, pues, los lectores de sexualismos—que los hay, al igual que los devoradores de novelas detectivescas—que al abrir las páginas de *JUVENTUD LIBRE* no van a encontrar columnas y más columnas en las que cualquiera, yo mismo, si queréis, nos limitemos a describir una y mil veces las posiciones más favorable para el coito, en sus variedades de coito interrumpido, etc., asimismo, como la descripción más o menos gráfica de los órganos sexuales, dedicándonos a hacer literatura pseudocientífica sobre problemas que, si bien pueden irse paliando hoy, no encontrarán remedio mientras no se hayan variado las generales normas de convivencia que hoy rigen.

Personalmente he podido hacer la siguiente experiencia: en diferentes ateneos libertarios los libros sobre sexualismo no descansan un instante y, sin embargo, abandonados en los estantes yacen—esta es la palabra—volumenes repletos de doctrina. Claro es que, generalmente, la literatura sexualista guarda un zumo de fruta ácida, de producto físico prohibido; riendas estas que tiran de órganos reproductores de hombres, sin preocuparse de, como el Dios mítico, insuflar en esos cuerpos alientos de rebeldía y superación.

Sería inútil el pretender que la sexología no tiene importancia, o que no debe tenerla. Sumo interés tiene el sexo, pero bastante más tienen hoy los diferentes interrogantes que tenemos colectivamente que resolver. Y en la escala de menor a mayor, el peldaño sexual está en la parte media, no como eje y si elemento integrante del gran rosario de imperfecciones que padecemos.

¿Sacar de sus naturales límites al problema sexual y, como algunos hacen y creen, presentarlo como la piedra angular en que se sustenta todo? No. Biológicamente, para el individuo la función sexual es función secundaria y se transforma en primaria cuando, traspasando el límite personal, de la suma de estas actividades personales secundarias se hace depender una primaria que es la vida de las colectividades.

Como la goma que se estira, así se ha reaccionado contra la mojigatería secular. Pero... muchos compañeros dan un lugar preferente en su cerebro y en sus discusiones a este asunto, que ellos creen capital y que, sin embargo, es secundario.

Dos lados tiene este ángulo sexual: uno, el que trata de la mecánica y física amorosa y sus múltiples complejos. Por ese lado no caminaremos sistemáticamente, que eso es cuestión de consultorio médico. Y el otro aspecto es la proyección social que sobre la colectividad tiene el sexo.

Y este aspecto sí que merece ser glosado con la misma extensión e intensidad con que se estudie la superproducción o el paro forzoso.

Descender al estudio de casos personales, es desenfocar el problema y empuñarlo en táctica equivocada, pues debemos tener presente que las soluciones colectivas que buscamos son, por fuerza, incompletas en detalles y que sólo la buena voluntad y el análisis particular llevarán el bienestar a todo ese dolor y hambre de placer que padecemos.

El cruento bichillo sexual nos muerde a cada uno nuestro cuerpo y hay siempre un montoncillo de leños chisporroteando y crepitando en el altar de lo sexual. Como esto es verdad, como es cierto que el sexo, como los brazos o el pensamiento caminan a su liberación, tratemos de ayudar y aunar estas rebeldías parciales. Esta es nuestra obligación, esto es lo que haremos.

Somos contrarios, como hoy hacen algunas corrientes sexualistas, de tratar de solventar actualmente este mal que poseemos. Las soluciones de «élite» no interesan. Y las otras soluciones no merecen ni este nombre, pues es imposible solucionar problemas que la estructura social burguesa imposibilita en su totalidad.

La libertad sexual se logrará en una sociedad libre, y la condición primordial para alcanzar esta libertad es, aunque parezca paradoja, deshacernos de la tiranía que el sexo impone. Diluir las necesidades en su máximo es el comienzo de la liberación personal.

Plantado así este problema sexual, vamos a terminar estos comentarios preliminares diciendo que si bien el sexo es hoy, en una inmensa proporción, material de clínica, llegará un día en que, como dice Anatole France bellamente, los hombres se emborrachen de amor y de sabiduría.

Borrachera de amor, que no es lo mismo que borrachera de sexo.

SENDEROS

## DEPORTES

Tenemos en España una buena parte de la juventud dedicada al deporte, entretenimiento inventado por la burguesía para apartar al pueblo de la luz; jóvenes maniqueos de las pasiones desbordadas, idólatras de un Cañardo, de un Zamora, del Betis, del Madrid F. C., etc.; jóvenes idiotizados por las sociedades deportivas.

Siempre ha sido misión nuestra la de divulgar la cultura y apartar a la humanidad de los derroteros que la conducen a la esclavitud. Misión nuestra ha sido y es la de decirle al pueblo la verdad. Siempre le hemos incitado a que tome parte en esta lucha que hemos emprendido en contra de los detentadores de la riqueza.

Y hoy vemos que en todos los pueblos los jóvenes organizan Ateneos libertarios, escuelas culturales. Eso por nuestra parte.

Pero vemos con dolor que el otro sector juvenil, las «juventudes unificadas», tras unos ensayos de militarismo proletario, organizan sociedades deportivas obreras. ¿Pero en

qué pensáis, camaradas marxistas? ¿Sabéis el peligro que en estos momentos representa el deporte? Representa la CONTRAREVOLUCIÓN. Pues de esa forma hacéis pensar a la juventud en la pelota o la bicicleta, apartándola de la lucha social y dándole de esta forma paso al fascismo y a la guerra organizada por el capitalismo agonizante. Llegará un día, camaradas marxistas, que esa juventud que despierta ante los dolores sociales, adormecida por el espectáculo del deporte, en vez de leer la prensa obrera y los libros revolucionarios, lea el «As» y otros periódicos deportivos indignos de las juventudes proletarias por razones de los momentos que vivimos. El capitalismo, apoyado por el Estado, organizará grandes contiendas futbolísticas y ciclistas (las vueltas a España), convirtiendo a los jóvenes en autómatas inconscientes, terreno abonado para que la nociva planta del fascismo pueda prosperar.

Ahora a vosotros, jóvenes marxistas, no manchados por ambiciones políticas ni pensamientos vanidosos,

a vosotros que sentís los dolores del pueblo, por ser parte integrante de él. ¿Qué concepto tenéis vosotros del deporte? ¿No os parece indigna la labor de vuestros hermanos de ideas? Estudiad los momentos en que vivimos y comparad nuestra labor con la vuestra. La juventud libertaria os necesita para la orientación del pueblo. Los Ateneos libertarios os reclaman. Hay que divulgar la cultura y cultivar la rebeldía del pueblo para que surja el amor entre los hombres y el odio contra los verdugos, contra los culpables de tanto dolor y tantas lágrimas.

FRIAS GERMINAL

Arahall, 7-36.

## «La guerra al desnudo»

25 grabados de Yes

A nosotros llega un álbum de grabados. El autor Yes. El título responde a la obra. «La guerra al desnudo». La guerra sin ropajes vistosos de falsos patriotismos, ni heroísmos mendaces. La tragedia viva, con toda la crudeza de su terrible desnudez. Con todo el dolor de carne herida, sangrante, inmolada al mayor beneficio del capitalismo y de la iglesia.

El autor ha sabido recoger en su álbum con un gran sentido político—sin que esto disimule su simpatía por la U. R. S. S.—todas las diversas manifestaciones, causas y consecuencias de esta lacra humana. Con sus grabados presta, pues, un gran servicio a la fraternidad universal y demuestra cómo el arte, cuando es sincero y honrado, no puede sustraerse a reflejar la verdad de la vida—¡verdad dolorosa!—, pues lo contrario sería evadirse de la realidad; y el arte o es realidad o no es arte.

«Los provocadores de las guerras—dice el autor—utilizan a los generales, pero también a algunos artistas. Tienen poetas, pintores, escritores, artistas y músicos que cantan el arte por el arte y las bellezas del combate. Sus canciones—dicen—están por encima de las clases; su arte es superior a las mezquindades humanas. Sus personajes son hombres animosos y heroicos que marchan al frente sonriendo, y vuelven con el pecho cuajado de medallas. Los que murieron fueron colocados en estrofas sonoras, como los elegidos de la patria.

Pero se les «olvida» algo en sus versos: hogares abandonados, cuerpos mutilados horriblemente por la metralla, guñapos humanos prendidos en las alambradas, cuerpos sepultados en el lodo, manos crispadas que claman justicia, madres enlutadas, huérfanos desnudos y hambrientos, hombres mutilados; hambre, terror y miseria en todas partes. Esta es la verdadera guerra. Fabulosos dividendos en los trusts municioneros, acciones en alza, ganancias sin límites para los preparadores de la guerra, para los banqueros y sus aliados. Para ellos es la guerra.»

Acertadas palabras éstas, llenas de sentimiento humano. No es posible callar por más tiempo. Ante una sociedad que impone su pretendida civilización, asesinando a pueblos indefensos y manteniendo a todos bajo el temor constante de una nueva matanza mundial, no queda sino utilizar cuantos medios estén a nuestro alcance para denunciar y luchar—contra la injusticia y el crimen que la informa. Y el arte—en todas sus manifestaciones—supone uno de los más prácticos procedimientos para popularizar esta labor.

La mentalidad rudimentaria de un campesino, que no llegue a comprender el sentido revolucionario de un folleto o de un libro, quedará impresionada, ante el verismo gráfico de un dibujo o grabado, que le haga sentir en un instante todo el peso de su tragedia de paria. He aquí el objeto del arte, tal y como le sentimos. Asimismo le interpreta Yes, realizando con sus grabados una estimable labor para la causa de la paz.

Ahora bien: en el álbum que nos ocupa falta un grabado en estos momentos indispensable. La Sociedad de Naciones, esa farsa guñolesca que ya no vale para evitar las guerras, sirve para protegerlas descaradamente, bien merece en «La guerra al desnudo» un grabado representativo de su canallasca función.

VICENT CONSTANT

## Con un gesto de respeto

Nosotros, los jóvenes, sentimos un profundo respeto por todos aquellos actos intelectuales y materiales que llevan el sello de la nobleza y del total desprecio a todo ese conglomerado que paraliza corrientemente la vida social de los hombres: el bienestar material, el placer, la conservación de la propia vida. Y posiblemente sintamos más esto los jóvenes, porque sobre nuestros organismos tensos se deja sentir en toda su poderosa intensidad ese imperativo vital que se manifiesta en el disfrute de libertad en el sexo, en la sensación de euforia del cuerpo desnudo acariciado por los rayos del sol en un paisaje libre. Y por esto sabemos toda la sublimación de instintos placenteros que es necesario alcanzar para encuadrarse, en entrega totalitaria, en las filas de los constantemente perseguidos, en las filas de aquellos que se vuelcan y viven por y para la colectividad explotada y cuya vida, desde su iniciación hasta su ocaso, es una línea recta, un propósito inflexible encaminado a lograr la transformación social.

Somos enemigos de loar, con loas de un sentimentalismo blandengue y teatral, el sacrificio personal, pues que hasta la palabra de sacrificio tiene un sabor sacro, sagrado, cristiano; no. Eso no; pero tampoco formamos, pues que estamos ya de vuelta, de esa otra apreciación deshumanizada, numérica de los actos humanos.

La emoción es un fenómeno típicamente humano, pues que en su gestión entran raíces complejas; des-

de esa reacción puramente animal que llena los ojos de lágrimas y pone trémolos en la voz, ante el espectáculo, realidad trágica, del compañero que cae en lucha por sus ideas y cuyo cuerpo está traspasado por esos gusamos de plomo que son las balas, hasta esa otra emoción más sutil, de raíces anímicas, intelectivas, que se produce cuando...

...A solas con nosotros mismos alcanzamos a comprender todo el dolor que se encierra en las paredes de una celda. En un suicidio lento de todos los días, de todos los minutos, con dolor de cuerpo y desesperanza de espíritu, van dejando su vida entre los brutales muros de las prisiones infinitas de compañeros nuestros. ¿Cuántos de nosotros hemos sentido la rabia impotente del esposado, del encerrado? ¿Cuántos de nosotros, en las interminables noches carcelarias, comido el cuerpo por los chinches, acardenalado por las torturas, hemorrotado en sollozos de rabia, de anhelo de venganza, y no de venganza simbólica, sino de esa otra venganza material que supone deshacer de un balazo la cabeza del enemigo odiado?

Sí, compañeros. Hemos de reivindicar, como factor revolucionario a la emoción, a la emoción normal de cuerpo sano, de mente sana, que no ata con cuerdas de temor y sí es reactiva y ansia de emulación; esa emoción que abre las venas del egoísmo personal limpiando el ánimo de pasiones bastardas.

ATHOS

## En la muerte de Orobón



Somos contrarios a los panegíricos y alabanzas de última hora dedicados a ensalzar la memoria del amigo o maestro muerto. Creemos que ha pasado el tiempo de las oraciones fúnebres, que más sirvieron para cancelar la fama del orador que para glorificar al orado. Por otra parte, mediana será la figura que necesite elogios para ser estimada. Y Orobón Fernández, nuestro «Valen» querido, no necesita elogios. Su vida entera, esa vida suya, tan ejemplar, tan llena de sacrificios, consagrada por completo a la causa revolucionaria, ya dice bastante. Sobran las apoloías.

La muerte nos le arrebató cuando más se podía esperar de su talento,

y... por qué no decirlo, cuando más falta hacía. En un momento como el que vivimos, abocados fatalmente a una revolución que ya nadie niega, la pérdida de este camarada nos supone una baja de difícil sustitución. La insurrección precisa de hombres que reúnan en sí, al mismo tiempo que la actividad revolucionaria, la capacidad constructiva que suponga la mejor defensa de la revolución. Y Orobón era de estos hombres.

Para qué más. Todos, jóvenes y viejos, tenemos mucho que aprender de la austeridad, consecuencia y buena voluntad que caracterizaron su existencia. El camino queda trazado. Que su recuerdo nos sostenga en la lucha.

## A los corresponsales

En nuestro próximo número daremos la lista de corresponsales de *JUVENTUD LIBRE* que hasta ahora tenemos.

La labor del corresponsal debe ser: No escribir por el gusto de escribir.

Dar noticias de la situación social del pueblo o región, acuerdos principales del movimiento juvenil, con orientaciones sobre la labor a realizar, etc.

Brevidad y brevedad.

Que *JUVENTUD LIBRE* pueda ofrecer a sus lectores un resumen semanal de la actividad peninsular de las Juventudes Libertarias.





## TRIBUNA DOCTRINAL

He aquí la tribuna doctrinal y cultural de las Juventudes Libertarias.

Somos jóvenes de educación libertaria, por tanto, hemos de aprender. Para aprender necesitamos que los compañeros curtidors por la lucha, aquellos que han estudiado en la práctica y poseen una capacidad doctrinal y de organización, colaboren asiduamente en nuestro semanario.

Las juventudes libertarias son los futuros anarquistas, los que habrán de implantar y vivir en una sociedad nuestra. Es, pues, el terreno más fértil donde debéis sembrar.

Exigimos, pues, de todos vosotros, nos prestéis vuestra ayuda intelectual para la formación de una capacidad convencida y convincente de las ideas de redención humana en nuestros cerebros juveniles.

## Propaganda y organización

Siempre que la agitación revolucionaria ha llegado a su punto culminante en un país; siempre que los pueblos se han decidido a caminar por cauces revolucionarios; siempre que por la rebelión de los obreros y campesinos se ha visto relajada la disciplina en una sociedad y subvertido sus valores morales y materiales, como contrapartida a esta radicalización de los trabajadores, ha surgido una mayor agudización en las aspiraciones reaccionarias de los favorecidos por la sociedad subvertida. Ayer recogían estas aspiraciones las dictaduras militares; hoy las recoge el fascismo, más peligroso y temible, por su perfecta organización.

Bastantes veces en la Historia se ha dado el momento que hoy vive España (momento francamente revolucionario, cuajado de promesas, si sabemos encauzarlo debidamente), pero muy pocas veces se ha sabido aprovechar. Los revolucionarios se durmieron en sus laureles, o traicionaron la causa del pueblo, y lo que pudo ser avances formidables hacia formas de convivencia más nuevas y justas, fueron, al cabo, regresiones hacia métodos desechados ya por anticuados e inhumanos.

Pero, paralelamente a estos hechos, y como consecuencia de ellos, la burguesía se prepara y fortalece en organizaciones fascistas. Esto significa el fatal deslinde de campos, el surgir claro de dos frentes en lucha disputándose el porvenir. Y no hay duda que el triunfo será del que me-

jor se organice y sepa acometer en el momento oportuno.

La burguesía, al parecer, ha comprendido esta necesidad. Nosotros, no tanto. Producimos una enorme agitación, mas, paralelamente a ésta, no nos organizamos y preparamos con la misma intensidad. Desaprovechamos un tiempo precioso, que más tarde, muy pronto quizás (porque los acontecimientos se suceden vertiginosamente), vamos a llorar. Tenemos muy poco tiempo para prepararnos y organizarnos, y éste lo desaprovechamos lamentablemente. Y, entre tanto, la policía descubre importantes depósitos de armas de todos los calibres y uniformes de la Guardia Civil, pertenecientes a la organización fascista Falange Española,

a base de los elementos que hasta hace poco seguían a Gil Robles.

Pero aún es tiempo. Sindicatos, Ateneos, Grupos Anarquistas y Juventudes Libertarias, deben emprender rápidamente una gran campaña de propaganda y organización. Que no se quede ningún pueblo, por pequeño que sea, donde no se deje oír la voz de los anarquistas, donde no se organice un Ateneo, un Grupo, una Juventud Libertaria: algo que oriente, algo que impulse la revolución en el pueblo y se encargue de destruir toda organización fascista o reaccionaria. Y para hacer esto no es menester pedir un compañero orador que dé un mitin o una conferencia. No. El mismo Grupo, Juventud Libertaria, Ateneo o Sindicato, debe

trasladarse a los pueblos próximos, charlar con los campesinos y obreros en el café, en la taberna, en las tertulias de las plazas, en todas partes, y convencerles de que la situación social no puede seguir así; que hemos de cambiar la sociedad; que la reacción acecha para ametrallarnos y conducirnos a un estado de miseria y de esclavitud más espantosa. Y al mismo tiempo que propagamos entre estos trabajadores nuestras ideas, hemos de entregarles, gratuitos, folletos, manifiestos, periódicos, libros, revistas, toda clase de propaganda. Y no parar hasta que el pueblo esté bien organizado, sólidamente penetrado de nuestras ideas anarquistas, el cual, después, debe emprender la misma labor por los pueblos cercanos.

La huelga es un medio de agitación y de especialización combativa insustituible; mas, si al mismo tiempo no se hace organización, resulta ineficaz y desastrosa.

«Organización y agitación!» Esta ha de ser la consigna recia, el grito de guerra social que han de enarbolar y poner en práctica los compañeros, especialmente los jóvenes libertarios. Y esto no hay que dejarlo para mañana. Hay que hacerlo hoy. Ya mismo.

FUENTES

## URGENTE

Como el semanario habrá de venderse el sábado y el domingo, necesitamos que el lunes se nos envíen las cantidades producto de la venta. De ello depende la vida de nuestro periódico.

Y suponemos que los jóvenes libertarios nos enviarán el producto íntegro de la venta, sin descuento.

El periódico es de todos y su capital está en la calle.

## Compañeros:

Vivimos desde hace dos años largos con censura de Prensa. JUVENTUD LIBRE, como todos los demás periódicos tendrá que pasar todas las semanas bajo el lápiz rojo. No sabemos hasta qué punto beneficia esta mordaza a los amos de la actual situación, ¡allá ellos!

Pero nosotros no tenemos más remedio, como amantes de la libertad integral, que protestar de ella.

## A lomos de la realidad

Aparece JUVENTUD LIBRE en una hora precisa. Coincide con la quiebra de las viejas promesas y tópicos, en torno de los cuales ha girado la vida vacilante, salvo excepciones, de nuestros antecesores. Vidas estrechas y mediocres, supeditadas a conceptos tan absurdos que sólo pudieron ser concebidos por cerebros que hicieron del sentimentalismo antirrevolucionario una línea de conducta.

La pregunta angustiosa de esta hora, formulada por las juventudes es: ¿Qué hacer? Pregunta convulsa que refleja inquietudes desvariadas y pensamientos faltos de orientación energética y decidida. Pregunta que tiene el signo triste de la triple masturbación: física, intelectual y moral. Y que ha de ser contestada ineluctablemente por la línea de actuación de los jóvenes libertarios.

Son precisamente los hombres enrolados conscientemente en las juventudes libertarias quienes tienen la obligación de hablar claro y con la máxima dureza. En su acción oral, escrita y muscular, tienen que destruir todo, absolutamente todo lo que tenga sabor a antirrevolución. El tiempo de los discursos que hablan de la Anarquía comparándola con los jardines; de los oradores que llegan a la tribuna para llamar a las mujeres «amapolas del jardín de Acracia», no debe volver, por amor al pensamiento anárquico y a la revolución; los que quieren hacer de nuestra incansable labor un taller para fabricar frases de tendencia más o menos manidas, que se marchen, o por lo menos que se callen. Pero que no golpeen nuestros deseos impresionistas con palabra transnochadas.

Por ello, las juventudes libertarias tienen que comenzar a parir. Así parir. Abortar no. Nuestra conciencia tiene que ser constante expulsadora de obras pródigas, gestadas en el templo de los jóvenes anarquistas. Parir las palabras, y los escritos, y los hechos. Fecundar continuamente sin llegar—insistimos—al aborto. Y matar lo que signifique retroceso en la marcha específica del anarquismo, del movimiento realmente libertario.

Aparece JUVENTUD LIBRE en una hora precisa. Cuando es más de-

licada la orientación revolucionaria de un elevado contingente de trabajadores inorganizados o «carentes» de esa educación francamente libertaria que para dolor hemos olvidado.

No hay que sindicalizar a las multitudes. Hay que anarquizarlas. No hay que extenderse a sus pies para lamerle el cuerpo, sino abrir con palabras y hechos exactos una brecha en el cerebro por donde penetren nuestras ideas. Las juventudes no pueden dormir. Actividad y actividad. ¿Dónde? ¿Cómo? En los lugares en los que se aglomere la clase trabajadora. Apelando a los medios necesarios que vayan creando la fermentación revolucionaria indispensable para nuestro avance.

Y sobre todo, haciendo una expresión dura, aunque elocuente, del sentimiento iconoclasta. Veinte siglos de educación cristiana y autoritaria han tarado a la Humanidad de fetichismo. Y nosotros debemos romperlo, a la vez que lo hagamos con la cabeza de los que pretendan hacer «tabú» de sus acciones o conceptos.

Y penetrar en esos millares de pueblos donde la juventud agoniza de fastidio y ansias de libertad. Ir a ellos, con la característica fresca de los hombres que saben que las ideas para captar prosélitos tienen un parecido, con el valor de los antiguos guerreros; que hay necesidad de penetrar allí, donde el enemigo, representado en este caso por el concepto dictatorial de la revolución, tiene sometidos los pensamientos, haciéndoles creer que los trabajadores no son ni más ni menos que un rebaño que necesita caminar ante el silbido de la piedra que lanza el pastor desde las alturas.

Labor incesante, continua y abnegada. Concreción en las palabras y prodigalidad en los actos. Marcha de anarquistas, esto es, vuelo de águilas, y no marcha lenta de ganado vacuno-manso. Y crear. Las juventudes, vitalizando las Organizaciones y haciendo del pensamiento de Michel Bakounine una ruta: «La bala en el fusil y la idea en la cabeza.»

Y al tiempo de caminar, hacerlo revolucionando las conciencias dentro del actual régimen. Ir hacia la libertad, sin metas ni banderas. Con el ansia loca y reflexiva—valga la paradoja—de vencer. Que es lo único que las juventudes libertarias deben tratar de conseguir, haciendo una realidad del concepto voluntarista de la revolución que el viejo Malatesta opuso a ese otro concepto fabulista e ingenuo de Kropotkin.

JUVENTUD LIBRE aparece en una hora precisa. Nosotros, por temperamento y convicción debemos amarla, haciendo de sus columnas el portavoz de nuestras inquietudes, que solo en ellas, puede hallar su expansión lanzando sus risas frescas y sus conceptos duros, tan duros como necesarios sean, frente a las interpretaciones pobres y miserables de nuestros objetivos.

J. SANTANA CALERO

## VISADO POR LA CENSURA

Folletón de JUVENTUD LIBRE

## Intervención de la juventud en la Revolución española

(Historia, Crítica y Optimismo)

Por JACINTO TORIYO

¿Qué es la juventud?

Si el llamado a responder fuese un literato «químicamente puro», diría que es la etapa de las ilusiones color rosa.

Si respondiese un biólogo, nos endilgaría una disertación científica para llegar a esta conclusión: «Juventud es la edad que media entre la niñez y la virilidad.»

Un poeta, brindaría con acento de pesadumbre la definición de Rubén Darío: el divino tesoro que se va para no volver.

Un reformista tendría para la juventud los más duros epítetos, porque ella es en todo instante vehemencia, y desenfreno a veces.

Para un revolucionario, es edad de entusiasmos fervientes, de perenne fervor; edad de ideales en ignición constante, de actividad, de movimiento.

Sin embargo, al hablar hoy de «juventud», hemos de referirnos más que a la edad de ilusiones rosadas, más que al tesoro que se va para no volver, más que a los epítetos del

reformista y a los elogios del revolucionario, a la evolución operada en el pensamiento contemporáneo a partir de la guerra europea.

Fué aquella hecatombe una enorme piedra divisoria de gustos, costumbres y modos de pensar. La convulsión a que dió lugar conmovió los cimientos de la Economía, del Derecho, de la Geografía, del Arte, de todas las manifestaciones de vida universal, en una palabra. El Fascismo italiano surgió de la guerra europea; como la revolución rusa y las revoluciones alemanas, húngaras y griega. La guerra europea lo ha revolucionado todo. Fijémonos en la indumentaria, tanto femenina como masculina; en el peinado, en el atuendo todo de ambos sexos de antes y después de la guerra, y veremos cómo hasta en lo frívolo se ha operado una revolución. La literatura, el periodismo, la novela, el teatro, la pintura, la música, las artes plásticas, todo ha sido objeto de sendas revoluciones. Revoluciones verificadas por el elemento juvenil amigo de una trayectoria nueva y ajena a la rutina. Esto es la juventud. Esto es lo hay que entender por juventud.

La juventud española de antes de la guerra

La piedra divisoria a que me he referido, producto de la gran guerra, no reza con la juventud de nuestro pueblo. Aquí se produjo el resurgimiento juvenil con catorce años de retraso. La incorporación de la juventud a la vida político-social de España no tuvo lugar hasta 1931. Y esa incorporación se notó en seguida con la instauración de la República. Hasta entonces no había habido más juventud que la llamada «generación del 98», de que tanto se ha hablado.

Ayuntamiento de Madrid

Fué la primera una juventud escéptica, exenta de ideales, sumisa y dócil, que marchó en silencio a cavar su sepultura a la Antillas, Filipinas y Africa; una juventud sin fe racional en idea alguna, sin entusiasmo. No tenía más entusiasmo que el del patriotismo, ese morbo explotado por los capitalistas y el Estado con intensidad sólo comparable a la explotación del confesonario por el clericalismo.

La juventud actual no es escéptica; cree, posee ideales, abomina del patriotismo, es insurgente no por deporte sino por ideal, y aspira a la edificación de una vida inédita donde el trabajo, la justicia y la fraternidad social sean la base.

Esto que yo llamo «diferencia abismal» ha ocasionado una nueva nomenclatura revolucionaria, calificada por muchos de lucha sin cuartel «contra los viejos». La calificación es equivocada. Luchar contra los viejos es nada respetuoso y poco noble, ayuno de sentimientos y descentrado de lo real por añadidura. No hay que luchar contra los viejos, sino contra «lo viejo»; contra lo viejo que quiere imponerse, que no se resigna a perecer, contra lo viejo que nos quiere llevar a remolque.

Para mí es viejo todo aquello que no responde a la etapa de actualidad que se vive. Quienes sin tener en cuenta la hora presente y la honda evolución mental operada, pugnan por mantener los antiguos conceptos sobre el Poder, la Democracia, el Derecho, la Justicia, el Amor, etc., son los auténticos viejos, porque se alimentan del pasado. Así vemos que lo viejo es siempre conformismo, adaptación, actualización de lo retrospectivo, transigencia—que no es lo mismo que tolerancia—eternización de defectos, retroceso, en tanto que la juventud es renovación y rebeldía.

(Continuará.)



## El porvenir de la juventud anarquista en Francia

La organización de jóvenes de la Unión Anarquista de lengua francesa no se había desarrollado apenas hasta los últimos años. Ello era debido, en primer término, al hecho de que el movimiento anarquista francés en general se hallaba en un estado de estancamiento que provenía de su alejamiento de las luchas obreras, de su aspecto de secta filosófica netamente separada de la corriente revolucionaria francesa en su conjunto. El movimiento sindical estaba poco o nada influido por los militantes libertarios.

Así, los jóvenes obreros afectos a las doctrinas anarquistas eran raros e inactivos.

Pero la crisis mundial y las convulsiones sociales que ella ha determinado han hecho que los partidos obreros marxistas se hayan revelado incapaces de responder a los múltiples problemas planteados por las nuevas situaciones. Las luchas obreras han ido destacando a militantes obreros desprendidos del fárrago superficial de las teorías reformistas dictatoriales.

Ante la verdad descubierta sobre la U. R. S. S. y las experiencias catastróficas de los Gobiernos socialdemócratas, se ha hecho notar cada vez más la carencia de las viejas organizaciones obreras. Por otra parte, desde hace algunos años la juventud anarquista toma parte en las múltiples actividades que exige la lucha de clases.

En febrero de 1934, cuando surgieron las sediciones fascistas, los jóvenes anarquistas tomaron parte activa en la respuesta proletaria, especialmente en la preparación de la huelga general, y en la elaboración de los números especiales del periódico de la Organización.

Varios militantes que habían pertenecido a las organizaciones de jóvenes comunistas y socialistas vinieron a reforzar el grupo; en fin, se fue desarrollando una cierta influencia en muchos Sindicatos.

La última campaña antiparlamentaria permitió un brusco crecimiento del núcleo inicial y la formación de una Federación de lengua francesa que asegura las relaciones entre los diferentes grupos de provincias y los camaradas aislados.

Las posibilidades de reclutamiento son inmensas, a causa de la serie de traiciones de la Juventud Comunista, que defiende actualmente la consigna de orden de la «reconciliación francesa», tendiendo la mano a los jóvenes fascistas «sinceros», multiplicados.

### Ateneo Libertario del Centro

Compañeros: Salud.

Con estas líneas hacemos un llamamiento a todos los jóvenes libertarios y compañeros simpatizantes con nuestras ideas: un grupo de jóvenes va a realizar la apertura del Ateneo Libertario del Centro.

Siendo la labor de estos Ateneos provechosa para la implantación de una sociedad sin clases, os hacemos un llamamiento, que creemos será atendido con todo el ímpetu que nosotros ponemos en las obras que nos proponemos realizar.

Por la Comisión organizadora, M. López.

Madrid, julio de 1936.

cando los proyectos de trabajo en común con los jóvenes cristianos, abandonando totalmente todo espíritu revolucionario o simplemente obrero. La Juventud Socialista, en la que existen numerosas simpatías hacia las consignas de la Juventud Anarquista, se encuentra arrastrada en la estela de la dirección del partido, que es colaboracionista y está ligado a la necesidad de defender el régimen.

En fin, las Juventudes Socialistas Revolucionarias—trotskystas—, que tienen una cierta influencia en la región parisiense, no progresan más a consecuencia del sectarismo de su política y de su propósito de extender por su cuenta la antigua táctica del Partido Comunista, sin ver que los mismos métodos los conducirán a los mismos errores y al mismo fracaso.

El vasto movimiento huelguístico que acaba de sacudir a Francia ha acentuado la distancia entre numerosos jóvenes y sus antiguas organizaciones. El Partido Comunista, que conscientemente ha liquidado las huelgas para no crear en Francia un estado de trastornos que habría podido perjudicar en caso de conflicto con Alemania.

La defensa de la bandera tricolor

## Los jóvenes libertarios y los Sindicatos

Es enorme la cantidad de trabajadores que afluyen diariamente a los Sindicatos. Esta verdadera avalancha de obreros y campesinos puede constituir una gran fuerza revolucionaria, puede significar una formidable potencia combativa si sabemos encauzarla debidamente. Si no lo hacemos, corremos el peligro de que los Sindicatos degeneren, y lo que tanto trabajo nos ha costado crear la C. N. T. terminará por ser una C. G. T. francesa cualquiera.

Esto es lo que tenemos que evitar todos, y muy especialmente los jóvenes libertarios.

Los nuevos afiliados a los Sindicatos ignoran completamente las tácticas y procedimientos de la C. N. T. La inmensa mayoría de ellos no han militado nunca en los Sindicatos, ni se han preocupado lo más mínimo de las cuestiones sociales. Pero esto no les impide intervenir en las asambleas y, bastantes veces, aunque con buena fe, desacertadamente. Y como el número de estos afiliados inexpertos es importantísimo en infinidad de Sindicatos, sus proposiciones o sugerencias toman, a veces, el carácter de acuerdos.

Los jóvenes libertarios, en sus respectivos Sindicatos, tienen que hacer todo lo posible por evitar esto. Pero no por medio de la coacción, que es la negación más completa de los principios anárquicos que nos informan, sino mediante la cultura sindical, mediante la educación revolucionaria y libertaria.

Tan pronto llegue un trabajador a un Sindicato, el joven libertario debe entablar conversación con él, especialmente si es joven; debe dejarle libros y la prensa anárquica y confederal; debe informarle de lo que significa el Sindicato y de que éste no

de la «Marsellesa», del ejército republicano, acaba de anular todo lo que queda de sano en sus filas.

Así, el porvenir de las Juventudes Anarquistas puede ser brillante, a condición de poder comprender la situación y de unirse íntimamente con todos los jóvenes trabajadores, participando en sus luchas cotidianas, despertando en ellos la fe en el socialismo libertario.

Una serie de Secciones socialistas han participado ya en nuestras reuniones; en cambio, las Juventudes Comunistas no se han hecho oír más que como contradictores, oponiéndose a la reducción del servicio militar, porque la situación internacional necesita la organización de la seguridad colectiva; es decir, mantener el refuerzo de las medidas militares. Han llegado a declarar que en caso de conflicto participarían en la guerra.

Poco a poco se van abriendo los ojos y ahora hay ocasión para un movimiento revolucionario sano, capaz de recoger a los millares de trabajadores sinceros que buscan la organización donde puedan luchar por una sociedad libre y sin clases.

RIDEL

## El coraje y la confianza de Alejandro Berkman

*Toda la Prensa anarquista, registra el doloroso suceso, por el cual perdemos uno de nuestros más valiosos camaradas. Alejandro Berkman, figura eminente del anarquismo internacional ha dejado de existir. Su carácter y firmeza de ánimo quedan reflejados en el artículo de Leonard D. Abbott que insertamos a continuación. Sirvan asimismo estas líneas para expresar a Emma Goldman su camarada y activa colaboradora, nuestra más sentida condolencia.*

«Dos de las cualidades que nosotros admiramos en los humanos, están ejemplarizadas en Alejandro Berkman. Tiene el coraje de un león, y su confianza es tan fuerte que sobrepasa el límite de lo extraordinario.

Cuando me encontré con Berkman la primera vez hace veinticinco años, acababa de ser puesto en libertad después de haber cumplido catorce años de prisión en la penitenciaría de Pittsburg. Pa. La suciedad y las frustraciones y los tormentos que él ha sufrido durante su larga encarcelación, y los bajos vicios humanos que él ha podido ver en la prisión, fácilmente podrían haber hecho de él un cínico o un pesimista, incapacitarlo para la acción definida, a para pensar bien.

Al contrario, esto le dio nervio para nuevos esfuerzos.

Emma Goldman fué su infatigable colaboradora en los años que han seguido ya que ella dirigió la organización de la revista «Mother Earth» (Madre Tierra), publicación de la sociedad del «Centro Ferrer» La Escuela Ferrer de los niños y la colonia Ferrer, en Stelton. Y «Las Memorias de un Anarquista en la Prisión», la más real descripción de las torturas en la cárcel que yo he leído, ha sido publicada en 1912. Dos años más tarde editó los más selectos escritos de Voltairine de Cleyre.

Los años 1913, 1914, estaban marcados por una crisis de trabajo parecida a la que existe en la actualidad. Miles de trabajadores sin empleo circulan por las calles. Miles se metían en las agencias de empleo. Alejandro Berkman acogió la voz de estas criaturas infortunadas. Organizó demostraciones de fuerza titánicas. Siempre estaba en espera de que lo arrestaran, pero nunca se preocupaba de sí mismo.

La situación sobre los sin trabajo fué el origen de una agitación que indujo a luchas en Tarrytown y a grandes movimientos de protesta contra las masacres de los primeros que trabajaban en las minas de Rockefeller en el Colorado. Upton Sinclair fué arrestado por organizar paradas de duelo delante de las oficinas de Rockefeller en Broadway. Los anarquistas insistieron por el derecho de denunciar la familia de Rockefeller, y en la lucha de palabras que siguió unos cuantos fueron arrestados, en estos estaba—Becky Edelaon quien se negó a aceptar abogado para la defensa, defendiéndose ella misma ante los acusadores en la Corte, siendo puesta en libertad.

Berkman dió inspiración a todas las peleas y siempre se hallaba en medio de ellas. Una noche en Tarrytown, cuando un grupo de Nueva York dió comienzo a un mitin contra la represión policíaca, alguien tiró algunos huevos podridos a los manifestantes. La multitud estaba tan excitada que cualquiera cosa hubiera ocurrido. Había algunos que deseaban tirar a Berkman al río. En el 4 de julio de 1914, un agitador joven que se llamaba Caron, quien fué lastimado por la policía en Unión Square, ha sido muerto con sus amigos Hansen y Berg cuando una bomba hizo explosión en uno de los

cuartos que aquellos habitaban en Lexington Avenida, Nueva York. La muerte de estos tres fué propicia para una grandiosa manifestación en Unión Square, en la cual uno de los principales oradores fué A. Berkman.

Entonces vino la Guerra mundial, Emma Goldman y Alejandro Berkman fueron los que dirigieron una nueva batalla; no estaba dirigida contra la Guerra particularmente, pero principalmente estaba contra la Constitución.

Por un tiempo Berkman, escribió y habló en San Francisco, en donde empezó «The Blast», y tomó parte en las luchas del trabajo, de las cuales Tom Mooney y Billings eran los directores.

En el verano de 1917 estaba en la ciudad de Nueva York, tomando parte en los mítines con Emma Goldman en contra de la Guerra. Al mismo tiempo tenía una infección en un pie, lo que le forzaba a caminar apoyado en muletas...

Los soldados cuando le veían le arrojaban objetos a su paso. Grupos de gente inconsciente le amenazaban. Emma Goldman luchaba siempre a su lado con un coraje idénticamente fuerte al de Berkman.

El debía de saber que estaba destinado a un nuevo encarcelamiento. Pero nunca demostró miedo. El fué a la prisión de Atlanta en 1917, como cuando fué a la prisión de Pittsburg en 1892 con la cabeza muy alta. Los anarquistas siempre llevan la cabeza alta.

Su deportación con Emma Goldman y 200 más en el barco «Bufort», en diciembre de 1919, fué otra prueba de su temple revolucionario, y él respondió magníficamente a esta prueba.

La historia de su viaje a la Rusia del Soviet, como él lo indica en su libro «Mitología Bolchevique», es único en su contenido. En los últimos días de estancia de él y de Emma Goldman en América, antes de partir a Rusia, simpatizaron con el bolcheviquismo. Dijo que cuando él comprobó el triunfo de los bolcheviques en Rusia fué uno de los momentos más alegres de su vida. Y escribe en su libro que cuando llegó a Rusia sentía el impulso de ponerse de rodillas y besar la tierra, la tierra consagrada por la sangre de la vida de generaciones que habían sufrido el martirio, consagrada por los revolucionarios de nuestro tiempo.

Al publicarse «Ahorá y Después», el abecé del anarquismo comunista, publicado el último año, los amigos de Berkman miraron con un gran interés al libro. El libro, es vigoroso, está bien escrito y rebosante de ideas por las cuales el autor sufrió encarcelamiento durante dieciséis años.

Este libro es notable desde muchos puntos de vista, en mi opinión las dos cualidades más importantes que valorizan a los anarquistas son el coraje y la confianza.

Si alguna vez hubo algún hombre sin miedo, éste fué Alejandro Berkman.

Si alguna vez ha habido un hombre de confianza ilimitada, ha sido Berkman.

«El anarquismo—dice— puede hallar aquella luz alta por la cual el mundo estaría salvado.»

Para tener tanta confianza en la realización de un ideal como la que Berkman tiene, o es un acto de un loco o el de genio.

Yo prefiero aceptar esta última. Berkman, anarquista, es nada menos que todo un hombre, y Norteamérica necesita un buen puñado de ellos para luchar contra el dorado imperalismo de la plutocracia yanqui.

## DESDE MARCHENA

Se ha constituido en esta localidad una Juventud Libertaria, denominada «Solidaridad y Anarquía», la cual se propone luchar contra el estado actual de cosas y, a la par, luchar por extender la cultura racional y nuestro ideal anárquico.

Deseamos tener relación con todos los grupos afines. Para ello, pedir la dirección a JUVENTUD LIBRE.

### ¿Cuándo sale «C N T»?

Si los compañeros encargados de poner en la calle el órgano nacional de la C. N. T. esperan poseer un capitalazo para que reaparezca el periódico, no habrá periódico nunca. «C N T» está saliendo desde el primero de abril de 1935. Desde entonces se nos anuncia que saldrá a primeros de mes. ¿De qué mes y de qué año?